

DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRU

| PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN | REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN | PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado) |
|--------------------------------|--|---|
| Un mes : : : : : 0'50 pesetas. | Centro Republicano Federal, Plaza Constitución número 13, Villanueva y Geltrú. TELÉFONO 531. | En primera plana, 0'20 pesetas línea |
| Un trimestre : : : : : 1'50 | | En tercera " 0'15 " " |
| Número suelto : : : : : 0'10 " | Insértense o no los escritos que se remitan a la Redacción, no se devuelven los originales | En cuarta " 0'10 " " |
| NÚMERO ATRASADO: : : 0'25 " | | Comunicados 0'20 " " |
| | | Rebaja a los suscriptores y según el número de inserciones. |

CENTRO FEDERALISTA

(SECCION RECREATIVA)

GRAN BAILLE

para la noche de hoy, corriendo la ejecución del programa a cargo del aplaudido QUINTETO que dirige el pianista Sr. Tatjé.

RÉGIMEN DE PIEDAD

Muchos republicanos catalanes, siguiendo la voz de D. Alejandro Lerroux, se disponen a pedir, cuando llegue Sr. el Dato a Barcelona, la amnistía para aquellos hombres henchidos de generosidad y de fe que se juraron la vida en la cubierta del «Numancia», y, que allá, en 1909, tejieron para los pergaminos de la Patria unos días históricos. No hemos de negar nuestra intervención a esta obra de piedad. Pero...

No es piedad : es justicia lo que han de pedir, lo que habrían de haber pedido siempre los republicanos españoles. Por acostumbrarnos a pedir piedad, hemos perdido el hábito de pedir justicia. Por someternos a un régimen de continuas piedades, de continuas amnistías, de continuos y parciales indultos, hemos olvidado ya cómo puede ser, cómo debiera ser un régimen establecido por la justicia. ¿No es el caso de España el caso de aquel personaje de Anatole France que acostumbrado a vivir en un café con el aire enrarecido y viciado por el humacho, el día que se decide a permanecer en su casa, en una casa soleada y airada dice que no pue-

de respirar, que se ahoga? Si. España acostumbrada a las mercedes, a las gracias, se ahoga el día que ha de pedir justicia. No puede. No sabe. No tiene el alma acostumbrada a ello. Pero...

Nosotros, liberales, republicanos, que no somos, que no queremos ser los hombres de esta España; nosotros que somos liberales porque no somos esta España de hoy; que somos republicanos porque no somos este régimen de hoy. Nosotros, que somos la esperanza, no debíamos ser la realidad; nosotros que queremos cimentar el organismo de España sobre otras bases; que queremos ordenarle por otros procedimientos; que queremos seguirle con otros principios; nosotros que; para mañana, queremos justicia y no piedad, no habríamos de enseñar a pedir piedad sino a exigir justicia. Brazos y hombres y energía y deseos sobran para ello. No habríamos de contribuir a la ruína de la España de hoy con la dejación de las virtudes y de los deberes de nuestra doctrina.

Nadie ha podido saber, en concreto, lo que fué el hecho del «Numancia». Lo que sí se sabe es que por lo del «Numancia» fué un hombre fusilado; que por lo del «Numancia» hay aún en la cárcel otros hombres mozos... Hombres que no hirieron, que no robaron, que no mataron, que no injuriaron a nadie, que no derruyeron nada... ¿Se ha de pedir que sea un acto de piedad el que abra a estos hombres las puertas de la cárcel? ¿Se ha de pedir piedad para los que nada hicieron, para los que, sin hacer nada, o murieron fusilados o los hacen vivir encerrados? ¿Somos nosotros, los rebeldes, los inadaptados, los descontentos, los que criticamos la España vieja y comentamos la España nueva; somos nosotros los que ante una injusticia de la ley y de los hombres que imponen la ley, hemos de pedir, para salvar la injusticia un gesto de piedad? ¿Un gesto de piedad concedido por los mismos hombres que han impuesto la ley injusta y que han realizado el acto injusto?

Todos sabemos qué fueron y qué representaron los sucesos de 1909. Eran la protesta contra la guerra de Marruecos. Eran la protesta contra el llamamiento de los reservistas. Fueron la exteriorización de esta protesta contra los conventos y casas religiosas. Los sucesos de 1909 produjeron centenares de víctimas : de víctimas del pueblo. Los sucesos de 1909 segaron las alas de muchos espíritus que querían volar; partieron el corazón de muchos hombres que, sin saber por qué, sentían que España, que su patria, no represen-